

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Angel, núm. 10.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Domingo 6. San Norberto, Obispo, confeser y fundador, y Sta. Cándida, mártir.—Los Cofrades del Rosario pueden ganar cinco Indulgencias plenarias, y una, los Congregantes de San Luis Gonzaga y las Hijas de María.

Lunes 7. San Pedro y compañeros, mártires.—I. P. para Cofrades del Rosario.

Martes 8. Stos. Victorino y Salustiano, confesores.

Miércoles 9. Stos. Primo y Feliciano, mártires.

Córte de María

Dia 6 se hace la visita á Ntra. Señora de Belen en San Francisco.—Dia 7, á Ntra. Señora de los Ángeles en San Francisco.—Dia 8, á Ntra. Señora de los Dolores en Sta. María.—Dia 9, á Ntra Señora de la Soledad en San Francisco.

Cultos

Parroquia de Sta. Maria: Mañana, á las siete, Misa de Comunion para las Hijas de María, en sufragio de las Asociadas difuntas, con plática preparatoria; despues, solemne Visita á su Excelsa Madre. A las diez, se cantará la Misa mayor, que será en honor de Ntra. Señora de los Dolores, con sermon que dirá el Rdo. D. Jaime Tutzó. Por la tarde, Vísperas, Completas y Rosario.

Parroquias de Ntra. Señora del Cármen y de San Francisco: Mañana, á las diez, Misa mayor con explicacion del Sto. Evangelio; por la tarde, Vísperas y Rosario.

Mes del Corazon de Jesus

Esta devocion se practica á las cinco de la mañana, con Misa meditada en San Francisco; á las seis, con Misa meditada en el Cármen, y al anocheecer con exposicion del Santísimo, en las Concepcionistas.

Santo Evangelio

DOMINGO DESPUES DE LA ASCENSION

El de la presente Dominica está tomado del capítulo 15 y del 16 segun San Juan.

«Cuando viniere el Consolador que yo

os enviaré del seno del Padre, Él que es el Espíritu de verdad, que procede del Padre, dará testimonio de Mí, y vosotros dareis tambien testimonio, porque habeis estado conmigo desde el principio. Os he hablado de este modo á fin de que no os escandaliceis. Os echarán de las sinagogas: y á un va á venir tiempo que cualesquiera que os matare, se imaginará que hace un servicio á Dios. Y obrarán así con vosotros, porque no conocen ni á mi Padre ni á Mí; mas yo os he advertido estas cosas, con el fin de que cuando llegue la hora, os acordeis de que ya os las habia anunciado.»

Reflexion

¡Qué consuelo, qué ánimo no deben infundir á todos aquellos que padecen persecucion por la justicia, las precitadas palabras de Cristo, en el presente Evangelio! Para todos aquellos que siguiendo la única, recta y verdadera senda de la virtud, se apartan del ancho camino de los vicios, fueron pronunciadas estas palabras, dichas á todos los fieles en la persona de los Apóstoles. Ellas han sido las que infundieron en el corazon de tantos intrépidos confesores de Cristo y de tantísimos valerosos Mártires suyos, el denuedo y brio que han admirado los siglos pasados, admiran los presentes y admirarán los venideros.

Y ellas han de ser también las que vigoricen nuestro ánimo, nos den nueva fuerza y nos animen más y más á sufrir con valor, á arrostrar con pecho firme cualesquiera sufrimientos, penas y tribulaciones que como á prueba acostumbrada de los fieles seguidores de la justicia, nos regalarán en todas partes: pues escrito está: *Sufrirán persecucion todos los que piadosamente quieren vivir en Cristo Jesus.*

Y en efecto, ¿qué nos enseña, qué nos promete, nuestro Divino Salvador, al decirnos tales palabras? Oidle: «Hasta tal punto subirá el ódio que concebirán contra vosotros nuestros enemigos que... *cualquiera que os matare se imaginará que hace un servicio á Dios.* Mas cesará toda nuestra admiración si pensamos que nada nuevo se nos dice, cuando vemos confirmado lo dicho en la adorabilísima Persona de nuestro Divino Redentor; Él, después que fué blanco de toda clase de persecuciones é insultos, llegó á morir, muerte ignominiosa de cruz; oyendo de boca de aquellos sus crueles perseguidores, que si así se procedía, bien merecido lo tenía, pues que se le miraba como contrario al mismo Dios, como lo declararon bastante con aquellas satánicas palabras pronunciadas después que interrogado si era Él el Hijo de Dios, respondió afirmativamente. «Para que, dijeron, buskais testigos? ¿no os basta lo que habeis presenciado? Se hace hijo de Dios, usurpa sus atribuciones, *blasphemavit; reus es, mortis.*

En vista, pues, del ejemplo con que nuestro Divino Salvador nos precedió, y al considerar sus palabras, nada más resta ya, sino que nos animemos á arrostrar con gran empeño todas las persecuciones

que puedan venirnos. No miremos el instrumento de que se vale Dios en sus inescrutables designios para labrar nuestra cruz en la tierra y nuestra felicidad en el cielo. ¡Oh cuánto engaño no toman en esta parte los que se desaniman si las persecuciones les vienen de parte de aquellos que son tenidos por virtuosos, y les persiguen á título de celo y en nombre de la virtud! Desde el momento que nuestra conciencia, ilustrada por el magisterio infalible de la Iglesia, estando tranquila, nos da claramente á conocer que las persecuciones que padecemos nos vienen porque no queremos hacer traición á la verdad, y queremos seguir á todo trance el sendero de la *justicia*, esto es, de la *santidad*; nada temamos, Jesus estará con nosotros, y dándonos su gracia y con ella su fortaleza, en esta vida, nos hará partícipes de la inmensa gloria que le cupo, por las persecuciones que recibió por la misma justicia, y por la manera como las sufrió.

EL MILAGRO DEL SIGLO XIX

(Conclusion.)

III

Al resultado que acabamos de exponer llegó la hermosa y santa institución pidiendo limosna unas veces, y otras recibéndola sin pedirla; siendo de notar que hasta los mismos enemigos de la religión católica, subyugados por su grandeza, se han convertido frecuentemente en los más denodados bienhechores.

La historia de los socorros que, como llovidos del cielo, ha recibido la institución, es una verdadera epopeya nutrida de episodios dignos de ser cantados por los hombres y por los ángeles.

Lo sobrenatural, lo maravilloso, lo ex-

traordinario, se asocian al progreso de esta obra fecunda, de una manera que confunde á la razon humana.

Un vecino de Jersey que tenia una parienta en Saint-Servan, llegó á socorrerla y la encontró en el asilo de las *Hermanitas* tan bien cuidada, tan contenta, que la dejó en él y se volvió á su casa lleno de reconocimiento. Desde entonces solía enviar algunas limosnas, y al morir dejó un legado para el asilo de *sieie mil francos*.

Hallábase en Rouen el sacerdote Señor Le-Pailleur, cuando se inauguró la instalacion de la *Hermanitas* en dicha poblacion; y como el padre fundador diera gracias á un fabricante por su extremada generosidad en favor de la casa, le respondió éste apretándole las manos y saltándosele las lágrimas:

—Yo soy quien debo estar á Vd. agradecido. Antes de conocer á las *Hermanitas* no conocia á Dios: ellas me han hecho verle y amarle. Hoy tengo tranquilidad: soy cristiano, y á usted se lo debo.

Entre una hija y una madre hicieron ir un dia al jefe de la familia á visitar el asilo de los pobres ancianos. Aquel hombre era muy rico y tan apegado á los intereses, que no hacia gran caso de las enseñanzas de la fe ni de las leyes de la caridad. De mala gana se metió una moneda de cinco francos en el bolsillo. Visitó el asilo, vió á las *Hermanitas* y quedó maravillado de su abnegacion. Al salir leyó debajo de un cepillo, que estaba junto á la puerta, estas palabras: «*Bendita sea de Jesus y de Maria la mano que eche aquí una limosna para los pobres.*» Depositó en el cepillo su moneda, y á la mañana siguiente envió otros cien francos.

Desde entonces fué uno de los bienhechores de la casa, y suele decir á la superiora al entregar las limosnas:

—Tenga usted, madre, porque ustedes con sus pobres me han abierto las puertas del cielo. Antes de conocer á ustedes no hacia caso de ellos; ahora amo á los pobres y á Dios.

Hace doce años que en Cincinnati fué sabedor un rico protestante de que en el asilo de las *Hermanitas* no tenian los ancianos tabaco, y mandó un carro con dos toneles que contenian más de 500 libras cada uno. Sorprendida la congregacion por el presente, no queria recibirle, creyendo que se le habian mandado por equivocacion; pero cuando se depuró la verdad y dieron las gracias al donante, éste dijo: «Que habia enviado el presente agradecido á las Hermanas de la Caridad, que le salvaron de una muerte segura hallándose en campaña; por lo cual, á pesar de ser disidente en religion, miraba con gran respeto los institutos católicos, que le cautivaban con sus heróicos ejemplos.»

Los frutos de piedad, las conversiones que se producen en estos asilos de la ancianidad menesterosa, son muchos, pues todos los asilados, con excepciones rarísimas, mueren contritos y hasta edificando con su fervor, no obstante los errores y extravíos de una vida apartada de Dios. Ni uno sólo de los huéspedes de estas casas benditas puede resistir á la gracia de la caridad, que Dios les reserva al fin de las pruebas en su triste carrera.

IV

Las fuerzas humanas sin asistencia de las divinas, no pueden crear instituciones tan portentosas.

El dinero, el crédito, las riquezas todas de una nación, no bastarian para fundar empresas de esta potencia, extendidas por toda la haz de la tierra.

Sólo el soplo de Dios, bajado de lo alto, é infundido en el alma de verdaderas legiones de ángeles humanos, que son ornamento purísimo del mundo, es capaz de realizar tan colosal milagro.

Aquellos que necesitan ver para creer pueden convencerse por sus propios ojos de la verdad de estas maravillas.

Los que creemos sin ver, los que sentimos sin necesidad de que las verdades reveladas tengan fiadores humanos, no podemos ménos de caer de rodillas ante esta grandiosa institucion de las *Hermanitas de los pobres*, para bendecirla y desear que sea conocida del universo mundo.

A los que niegan todas las evidencias, á los que, obstinados y contumaces, no quieren afirmar la existencia de Dios, poseidos de una obsesion maléfica, les diremos con el Divino Fundador de nuestra religion:

—«¡Ay de tí, Corozain! ¡Ay de tí Bethsaida! Porque si en Tiro y Sidon se hubieran hecho los prodigios que se hicieron con vosotras, hace mucho tiempo que hubieran hecho penitencia...»

L. HERRERO.

(De *La Semana Católica*.)

RASGOS EJEMPLARES

EL SARGENTO GAHÉRY

El año 1866 murió en Paris, en el hospital militar de San Martin, un soldado cuyo recuerdo merece sin duda ser conservado con veneracion. Se llamaba

el Sargento Gahéry, y servía en el cuerpo de Sanidad del ejército. Aquel hombre habia llevado á cabo, algunos años antes, un acto de gran virtud.

Al regresar á su pais, despues de haber obtenido la licencia definitiva, sintióse dolorosamente impresionado por la desnudez y pobreza absolutas de la pequeña iglesia de su pueblo natal. El Párroco trabajaba en verdad sin descanso para allegar algunos recursos, con el objeto de atender á las obras más indispensables: pero sus ovejas ganaban apenas el sustento de cada dia, y todo su celo y todos sus esfuerzos, no impedian que la ruina del edificio se presentara inminente.

Gahéry, al ver esto, volvió á Paris, sin hablar á nadie de su proyecto; se alistó de nuevo en el ejército, comprometiéndose a servir otros siete años; y envió íntegro á su buen Párroco el premio de el reenganche para que atendiese á la reparacion de la casa de Dios.

Este rasgo de verdadera y profunda piedad fué muy pronto conocido y ensalzado, sin tener tal vez en cuenta que entre los discípulos de Cristo se deben siempre medir las alabanzas que se tributan á los vivos. Para otros la prueba hubiera sido peligrosa, pero la humildad del sargento Gahéry triunfó de ella fácilmente. Sólo él parecia ignorar siempre que su accion fuera digna de elogios y los parabienes que recibia de todas partes, no alteraron jamás su modestia.

Su vida era ejemplar; sabia unir maravillosamente la piedad más fervorosa y la observancia más estricta de los deberes militares. Sin respeto humano, como sin ostentacion, sencillo y enérgico buscaba en todo la voluntad de Dios y

su mayor gloria. Lleno por fin de abnegación y excelente compañero para todos, había logrado numerosas y distinguidas amistades.

Al volver de la campaña de Méjico, en la que obtuvo la medalla militar con el número de honor, fué cuando notó los primeros síntomas de la enfermedad que en pocos días le llevó al sepulcro; ó más bien á la recompensa. Un cristiano de su temple y de su virtud ha debido recibir en efecto una bella corona. Porque cuando los ángeles lo presentáran á Dios podrian decir en su favor como en otro tiempo los Judios que recomendaban á Jesus el Centurion de Caparnaüm: «Digno es de que lo atendais, Señor; porque ama nuestro pueblo y nos ha edificado una iglesia.»

LA SEÑAL DE RECONOCIMIENTO

El día de la famosa batalla de Bull-Run, el general Smith llegaba apresuradamente con su division, cuando el combate estaba empeñado en toda la línea, y sin saber cual era la señal que se había dado á los diferentes cuerpos de ejército para que pudieran reconocerse en medio del fuego, y evitar de este modo equivocaciones desastrosas. Previendo que si avanzaba sin conocerla sería recibido como enemigo por los suyos, é impaciente por llegar á donde le llamaba su deber preguntó si habria algun hombre en la division que estuviese dispuesto á sacrificarse por los demás.

Al oír esta pregunta, un jóven salió de las filas.

—Vais á una muerte cierta, le dijo el General.

—Lo sé mi General contestó el soldado.

Entónces Smith escribió rápidamente en un trozo de papel.

«Enviadme la señal de reconocimiento. General Smith.»

Después dobló el papel y lo entregó al soldado. Pensaba con razón que, muerto este se le registraria, y encontrando sobre su cadáver el billete, se apresurarian á satisfacer inmediatamente su deseo.

El jóven partió.

—¡Quién vive! le gritaron, al llegar á las avanzadas.

—¡Amigo! dijo.

—¡Dadnos la señal! contestáron.

El soldado se adelantó sin añadir una palabra: todos los fusiles se dirigieron hácia él. Entónces hizo el jóven sobre su frente la señal de la cruz, con un movimiento rápido, y levantó el brazo derecho hácia el cielo. En el mismo instante todos los fusiles se bajaron. Le señal que acababa de hacer para entregarse á Dios, era precisamente la que Beauregard, General católico que mandaba en jefe, había dado aquella mañana á su ejército.

¡Casualidad feliz! exclaman algunos.

¡Bendita sea la Providencia! diremos nosotros.

LA PERPETUIDAD DEL BENEFICIO

Durante su permanencia en Passy (Francia) recibió Franklin una carta que decia, poco más ó ménos, de esta manera:

«Señor: Necesito el auxilio de un corazón compasivo y el apoyo de una mano generosa. Y á quien sino á vos podría dirigirme? Cálculos desgraciados y pérdidas enormes me han arruinado hundiendo á la vez en la miseria á mi fami-

lia. Una suma de 1,200 libras bastaría para restablecer mis negocios, estoy seguro de ello, y salvaría un nombre honrado. Prestádmela que yo os la devolveré, tan pronto como con mi trabajo y mis desvelos adquiriera lo necesario para ello.»

Franklin contestó á esta carta con otra que no tengo desgraciadamente en mi poder, pero que trataré de recordar. Si no es infiel mi memoria se hallaba redactada así:

«Lamento muy deveras, señor, que mi fortuna no me permita daros la cantidad que me pedis: no soy bastante rico para esto. Confiando sin embargo en vuestra palabra de honor, y en la promesa que me haceis de restituírmela tan pronto como os sea posible, consiento en prestárosla. Pero voy á deciros las condiciones que, como á creador, os impongo.

Exijo de vos, señor, que cuando esteis en disposicion de pagarme, busqueis un hombre honrado que se encuentre en la situación desesperada en que os hallais ahora vos mismo, y les presteis las 1,200 libras bajo igual condicion de entregarlas á su vez, en cuanto pueda, á otro hombre honrado, exigiéndole la misma promesa y así sucesivamente. De modo que la cantidad que os envió se halle siempre, y á través de los tiempos, á disposicion de un desgraciado que sea digno de este auxilio.»

Y ahora lector, que te parece la contestacion? Por lo que á mí hace, te aseguro que no he oido nunca nada más ingenioso y más interesante que el medio ideado por Franklin para obtener la perpetuidad del beneficio; ni conozco nada que sea más digno de aquel

talento positivo y práctico, que tan bien se aliaba con la grandeza de su alma generosa.

Cual ha sido la suerte de las 1,200 libras de Franklin, nadie podría segun creo decirlo. Dios habrá á no dudar bendecido su noble deseo, y este depósito precioso y sagrado estará quizá hoy en manos de algun afligido, que se prepara á entregarlo á otro, más desgraciado aún, para que cumpla cerca de él su mision de alivio y de consuelo!

¿Quién sabe si alguno de nuestros lectores deberá su rehabilitacion á esa suma y pudiera darnos algunos datos para formar la historia de su carrera benéfica, á través de los años, de la desesperacion y de las lágrimas?

Seccion Local y de Noticias

El vapor correo que de Barcelona llegó á esta ciudad el jueves último, fué portador de una bella imágen de talla que representa á San Bernardo, la cual mide 1'20 M. Ha sido costeadada por varias devotas personas y destinada á la ayuda parroquia de la Concepcion.

Leemos en «El Ancora» de Palma correspondiente al 1.º de los corrientes:

«Ayer á las doce y media de la mañana las campanas de nuestra Catedral anunciaron con un alegre repique que el M. I. Sr. D. Juan Maura, Canónigo Lectoral de esta Santa Iglesia, habia participado á este Ilmo. Cabildo su presentacion para el Obispado de Orihuela, y poco despues fué visitado por una comision del mismo que pasó á su casa para

felicitarle en nombre de dicha Corporación.

»El sábado próximo al anocheecer habrá repique general de campanas, y el domingo siguiente *Te Deum* en la catedral á las once y media con asistencia de las autoridades de esta Provincia, por el honor concedido á un hijo de esta ciudad y miembro distinguido de este Cabildo Catedral.

»Aunque sentiremos vivamente la ausencia del Sr. Maura, que deseáramos fuera breve, por vernos privados del saber, virtud y demás bellas cualidades que tanto distinguen á nuestro dignísimo amigo, no podemos ménos de felicitarle cordialmente por tan honrosa y merecida distinción, suplicando al cielo derrame sobre él sus divinas bendiciones, concediéndole largos y felices días para bien de la Iglesia, honra de nuestra patria que le vió nacer y gloria de la Iglesia de Orihuela, que no dudamos ilustrará con el exacto cumplimiento de los arduos y difíciles deberes del ministerio episcopal.»

Leemos en el «Avisador»
de Badajoz:

«El día 20 de Mayo se hizo entrega por el Mayordomo del Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis al señor Cura Vicario de Santa María la Real, D. Nicomedes Claros, de quince prendas de vestir para cuatro imágenes de dicha iglesia, que habian pertenecido á la comunidad de Religiosos Agustinos, restitución hecha bajo sigilo sacramental por mediación de un señor sacerdote de esta Diócesis, encargado de entregarlas al Prelado con destino á dicha iglesia. Los vestidos de las imágenes son de terciopelo

bordado de oro fino, y de un trabajo exquisito. Entre estas prendas se halla un manto tisú de plata con hermoso galon de idem de 20 centímetros de ancho, perteneciente á Ntra. Sra. de la Consolación y Correa y una preciosa mitra. Ha sido devuelta igualmente la iglesia de plata que el Sto. Doctor Agustín ostenta sobre su mano. Estas ropas habian desaparecido de dicha iglesia cuando la expulsión de los religiosos y se ignoraba su paradero. A pesar de estar algo deterioradas, representan no obstante un valor de unos mil duros.

El día de Sta. Rita de Casia, penúltimo de la Novena que en dicha iglesia se celebraba, recibió también el Sr. Cura, con destino á su parroquia y procedente de una religiosa de la antigua comunidad de Agustinas de esta ciudad, una caja forrada de terciopelo con varios objetos para el servicio del altar, que dicha religiosa conservaba en su poder desde la extinción de su comunidad.»

En la «Chaine d' Union»
(cuaderno correspondiente á Mayo) leemos que sesenta y cinco lógias se han adherido al proyecto de reunión de un *congreso masónico universal para festejar el centenario de 1789.*

En un discurso pronunciado en el seno de la l.: *Isis Montgon*, Or.: de Orleans el h.: orad.: dice despues de otros muchos hh.: «El sol de 1789 ilumina nuestro Or.: *hemos dado su fórmula á la revolucion francesa: ¡Libertad! ¡Igualdad! ¡Fraternidad!* Estas tres hermanas republicanas han salido de las lógias de los masones.»

El 6 del último Abril, el h.: Mesureur, consejero municipal de París, dió

en la l.: *Arco Iris* (rito de Misraim) una conferencia sobre «La autonomía municipal en París» y hácia la misma época otro consejero municipal, el h.: Deschams, actual vice-presidente del Consejo, habló sobre el presupuesto de la ciudad de París á los hh.: de la l.: el *trabajo y los verdaderos amigos fieles*.

El *capitulo la Clemente Anutie* acaba de celebrar una «solemne tenida para la recepcion del grado 3o.» «Entre los hh.: elevados á este grado, citaremos. dice la *Chaine d' Union*, al h.: de Heredia, diputado por el departamento del Sena.»

Un diputado oportunista de la Gironda, nuevamente llegado á la Cámara, M. Faure, parece ser un personaje de la masonería. El fué quien, segun nos dice la *Federacion Masónica*, en el *Convento* de 1885 ejerció las funciones de orador.

Estos datos, tan recientemente publicados, muestran bien á las claras lo que es y lo que representa la masonería en Francia y sus relaciones con el Gobierno, los partidos y la política.

Despues del acto brutal llevado á cabo por los gendarmes al cerrar la capilla de Chatea Vilain, matar á una mujer y herir á otra y al mayordomo de la fábrica, el gobierno francés ha dispuesto que se procese á dicho mayordomo, asesinado en su propia casa, á la mujer herida, al cura que decia misa en la capilla privada, al vicario que le acompañaba, y en una palabra, á las víctimas del suceso. No se persigue á los que dispararon los tiros de rewólver, sino á aquellos que los recibieron. No se procesa á los gerdarmes que violaron sin auto del juez el recinto de un domicilio

particular é hirieron de muerte á personas inofensivas, sino á las mujeres cruelmente maltratadas y al mayordomo espirante á consecuencia de las balas que los cirujanos no han podido extraer aún.

No se concibe tamaño proceder, injusticia más irritante por parte de ningun poder, á no estar dominado de un odio implacable contra la Iglesia y sus ministros. Tarde ó temprano recogerá sus frutos.

Las obras del Santuario de Loyola prosiguen con grande actividad y seguramente dentro de un año estarán terminadas, con cuyo motivo se cantará un solemne *Te Deum*, celebrándose además algunos festejos.

Al capellan del cementerio general de Sur, en Madrid D. Jorge Borondo, herido á consecuencia del ciclon, le han amputado las dos primeras falanges de los dedos índice y corazon de la mano izquierda,

El dia nueve de Mayo se puso en la villa de Martorell, con las debidas ceremonias rituales, la primera piedra para la iglesia que en honor de Nuestra Señora de las Mercedes tratan de levantar las Mercedarias de aquella poblacion, donde se han propuesto edificar una nueva casa-colegio.

Intervino en el acto, por delegacion del excelentísimo é ilustrísimo Sr. Obispo de la diócesis, el Reverendo don Quirico Tintoré, cura párroco de aquella poblacion.